

Declaración de la Cumbre de Washington emitida por los Jefes de Estado y de Gobierno participantes en la reunión del Consejo del Atlántico Norte en Washington, DC, el 10 de julio de 2024

1. Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza del Atlántico Norte, nos hemos reunido en Washington para celebrar el 75º aniversario de nuestra Alianza. Creada para preservar la paz, la OTAN sigue siendo la Alianza más fuerte de la historia. Nos mantenemos unidos y solidarios ante una brutal guerra de agresión en el continente europeo y en un momento crítico para nuestra seguridad. Reafirmamos el vínculo transatlántico perdurable entre nuestras naciones. La OTAN sigue siendo el foro transatlántico único, esencial e indispensable para consultar, coordinar y actuar en todos los asuntos relacionados con nuestra seguridad individual y colectiva. La OTAN es una Alianza defensiva. Nuestro compromiso de defendernos mutuamente y cada centímetro del territorio aliado en todo momento, tal como se consagra en el Artículo 5 del Tratado de Washington, es férreo. Seguiremos asegurando nuestra defensa colectiva contra todas las amenazas y desde todas las direcciones, basándonos en un enfoque de 360 grados, para cumplir las tres tareas fundamentales de la OTAN: disuasión y defensa, prevención y gestión de crisis y seguridad cooperativa. Nos unen valores compartidos: la libertad individual, los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho. Respetamos el derecho internacional y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y estamos comprometidos a defender el orden internacional basado en normas.

2. Damos una cálida bienvenida a nuestro trigésimo segundo y más reciente aliado, Suecia. La histórica adhesión de Finlandia y Suecia los hace más seguros y nuestra Alianza más fuerte, incluso en el Alto Norte y el Mar Báltico. Cada nación tiene derecho a elegir sus propios acuerdos de seguridad. Reafirmamos nuestro compromiso con la Política de Puertas Abiertas de la OTAN, de conformidad con el Artículo 10 del Tratado de Washington.

3. La invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia ha quebrantado la paz y la estabilidad en la zona euroatlántica y ha socavado gravemente la seguridad mundial. Rusia sigue siendo la amenaza más importante y directa a la seguridad de los aliados. El terrorismo, en todas sus formas y manifestaciones, es la amenaza asimétrica más directa a la seguridad de nuestros ciudadanos y a la paz y la prosperidad internacionales. Las amenazas que enfrentamos son globales e interconectadas.

4. La competencia estratégica, la inestabilidad generalizada y las conmociones recurrentes definen nuestro entorno de seguridad más amplio. Los conflictos, la fragilidad y la inestabilidad en África y Oriente Medio afectan directamente a nuestra seguridad y a la de nuestros socios. Cuando están presentes, estas tendencias, entre otras, contribuyen al desplazamiento forzado, alimentando la trata de personas y la migración irregular. Las acciones desestabilizadoras de Irán están afectando a la seguridad euroatlántica. Las ambiciones declaradas y las políticas coercitivas de la República Popular China (RPC) siguen poniendo en peligro nuestros intereses, nuestra seguridad y nuestros valores. La profundización de la asociación estratégica entre Rusia y la RPC y sus intentos, que se refuerzan mutuamente, de socavar y reconfigurar el orden internacional basado en normas son motivo de profunda preocupación. Nos enfrentamos a amenazas híbridas, cibernéticas, espaciales y de otro tipo y a actividades maliciosas de actores estatales y no estatales.

5. En esta Cumbre del 75º aniversario, estamos tomando nuevas medidas para fortalecer nuestra disuasión y defensa, reforzar nuestro apoyo a largo plazo a Ucrania para que pueda prevalecer en su lucha por la libertad y profundizar las alianzas de la OTAN. Damos una cálida bienvenida al Presidente Zelenskyy de Ucrania y a los líderes de Australia, Japón, Nueva Zelanda, la República de Corea y la Unión Europea.

6. Celebramos que más de dos tercios de los aliados hayan cumplido su compromiso de destinar al menos el 2% del PIB al gasto anual en defensa y felicitamos a los aliados que lo han superado. Los aliados están dando un paso adelante: el gasto en defensa de los aliados europeos y Canadá ha crecido un 18% en 2024, el mayor aumento en décadas. También están invirtiendo más en capacidades modernas y aumentando sus contribuciones a las operaciones, misiones y actividades de la OTAN. Reafirmamos nuestro compromiso permanente de aplicar plenamente el Compromiso de Inversión en Defensa acordado en Vilna, y reconocemos que se necesita urgentemente más para cumplir de manera sostenible nuestros compromisos como aliados de la OTAN. Reafirmamos que, en muchos casos, se necesitará un gasto superior al 2% del PIB para remediar los déficit existentes y satisfacer las necesidades en todos los ámbitos que surgen de un orden de seguridad más controvertido.

7. Hemos llevado a cabo el mayor refuerzo de nuestra defensa colectiva en una generación. Estamos cumpliendo las decisiones de las Cumbres de Madrid y Vilna de modernizar la OTAN para una nueva era de defensa colectiva. No podemos descartar la posibilidad de un ataque contra la soberanía y la integridad territorial de los Aliados. Hemos reforzado nuestra postura de disuasión y defensa para negar a cualquier adversario potencial cualquier oportunidad posible de agresión. Seguimos mejorando la disuasión y la defensa de la OTAN contra todas las amenazas y desafíos, en todos los dominios y en múltiples direcciones estratégicas en toda la zona euroatlántica. Hemos desplegado fuerzas preparadas para el combate en el flanco oriental de la OTAN, hemos reforzado las defensas avanzadas y hemos mejorado la capacidad de la Alianza para reforzar rápidamente a cualquier aliado que se vea amenazado. Tenemos en marcha una nueva generación de planes de defensa de la OTAN que hacen que la Alianza sea más fuerte y más capaz de disuadir y, si es necesario, defenderse de cualquier adversario potencial, incluso con poca o ninguna notificación. Estamos comprometidos a proporcionar las fuerzas de alta disponibilidad requeridas en todos los dominios, incluida una Fuerza de Reacción Aliada robusta y ágil. Estamos acelerando aún más la modernización de nuestra defensa colectiva y:

- Proporcionar las fuerzas, capacidades, recursos e infraestructura necesarios para nuestros nuevos planes de defensa, a fin de estar preparados para una defensa colectiva de alta intensidad y multidominio. En este sentido, aprovecharemos los avances logrados para garantizar que el aumento de los gastos nacionales de defensa y la financiación común de la OTAN estén a la altura de los desafíos que plantea un orden de seguridad más controvertido.
- Realizar entrenamientos y ejercicios más frecuentes y a gran escala de nuestros planes para demostrar nuestra capacidad de defender y reforzar rápidamente a cualquier aliado que se vea amenazado, incluso a través de Steadfast Defender 24, el mayor ejercicio militar de la OTAN en una generación.
- Adoptar medidas urgentes para aumentar las capacidades de conformidad con el Proceso de Planificación de la Defensa de la OTAN (NDPP), incluso a corto plazo, con especial atención a incluir municiones decisivas para el combate y defensa aérea y

antimísiles. Damos la bienvenida a las iniciativas de adquisición colectivas y conjuntas basadas en nuestros requisitos, basadas en el NDPP. Estamos acelerando la transformación y la integración de nuevas tecnologías e innovación, incluso mediante un plan para mejorar la adopción de tecnología. También estamos modernizando nuestra capacidad de vigilancia aérea.

- Fortalecer nuestro comando y control de la OTAN y asignar roles de liderazgo clave a cuarteles generales proporcionados a nivel nacional.
- Fortalecer nuestra capacidad de movilizar, reforzar, abastecer y sostener nuestras fuerzas para responder a las amenazas en toda la Alianza, incluso mediante una logística eficaz y resiliente y el desarrollo de corredores de movilidad.
- Entrenar, ejercitar e integrar las Fuerzas Terrestres de Avanzada de la OTAN en los nuevos planes, incluso continuando el fortalecimiento de nuestras defensas avanzadas en el Flanco Oriental de la OTAN.
- Aprovechar al máximo la adhesión de Finlandia y Suecia, y las capacidades que aportan a la Alianza, integrándolas plenamente en nuestros planes, fuerzas y estructuras de mando, incluido el desarrollo de una presencia de la OTAN en Finlandia.
- Acelerar la integración del espacio en nuestra planificación, ejercicios y operaciones multidominio, en particular fortaleciendo la capacidad del Centro de Operaciones Espaciales de la OTAN.
- Establecer el Centro Integrado de Ciberdefensa de la OTAN para mejorar la protección de la red, el conocimiento de la situación y la implementación del ciberespacio como dominio operativo en tiempos de paz, crisis y conflictos; y desarrollar una política para aumentar la seguridad de las redes de la OTAN.
- Fortalecer la protección de la infraestructura submarina crítica (CUI) y mejorar nuestra capacidad para disuadir, detectar y responder a las amenazas, incluso mediante el desarrollo continuo del Centro para la Seguridad de la CUI de la OTAN.
- Invertir en nuestras capacidades de defensa química, biológica, radiológica y nuclear necesarias para operar eficazmente en todos los entornos.
- Acelerar la implementación de los estándares de la OTAN y acordar las medidas necesarias para aumentar y fortalecer nuestra interoperabilidad.

8. Estamos decididos a disuadir y defendernos de todas las amenazas aéreas y de misiles mediante la mejora de nuestra Defensa Aérea y de Misiles Integrada (IAMD), basada en un enfoque de 360 grados. Hemos actualizado la Política IAMD de la OTAN y seguiremos aumentando nuestra preparación, capacidad de respuesta e integración a través de varias iniciativas, como la implementación del Modelo Rotatorio IAMD en toda la zona euroatlántica con un enfoque inicial en el Flanco Oriental. Los aliados siguen comprometidos a mejorar la eficacia de la IAMD y a tomar todas las medidas necesarias para responder al entorno de seguridad. Nos complace declarar la Capacidad Operativa Mejorada de la Defensa Antimísiles Balísticos (BMD) de la OTAN. La entrega del sitio Aegis Ashore en Redzikowo, Polonia, complementa los activos existentes en Rumania, España y Turquía. Los aliados siguen comprometidos con el pleno desarrollo de la BMD de la OTAN, para perseguir la defensa colectiva de la Alianza y proporcionar cobertura y protección completas para todas las

poblaciones, territorios y fuerzas europeas de la OTAN contra la creciente amenaza que plantea la proliferación de misiles balísticos. La defensa contra misiles puede complementar la función de las armas nucleares en la disuasión; no puede sustituirlas.

9. La disuasión nuclear es la piedra angular de la seguridad de la Alianza. El objetivo fundamental de la capacidad nuclear de la OTAN es preservar la paz, prevenir la coerción y disuadir la agresión. Mientras existan armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear. La OTAN reafirma su compromiso con todas las decisiones, principios y compromisos con respecto a la disuasión nuclear, la política de control de armamentos y los objetivos de no proliferación y desarme de la OTAN, tal como se establece en el Concepto Estratégico 2022 y el Comunicado de Vilna 2023. El control de armamentos, el desarme y la no proliferación han contribuido y deben seguir contribuyendo de manera esencial a la consecución de los objetivos de seguridad de la Alianza y a garantizar la estabilidad estratégica y nuestra seguridad colectiva. La OTAN sigue comprometida a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la credibilidad, la eficacia, la seguridad y la protección de la misión de disuasión nuclear de la Alianza, incluso modernizando sus capacidades nucleares, reforzando su capacidad de planificación nuclear y adaptándolas según sea necesario.

10. La postura de disuasión y defensa de la OTAN se basa en una combinación adecuada de capacidades de defensa nuclear, convencional y antimisiles, complementada con capacidades espaciales y cibernéticas. Emplearemos herramientas militares y no militares de manera proporcionada, coherente e integrada para disuadir todas las amenazas a nuestra seguridad y responder de la manera, en el momento y en el ámbito que elijamos.

11. La cooperación industrial transatlántica en materia de defensa es una parte fundamental de la disuasión y la defensa de la OTAN. El fortalecimiento de la industria de defensa en Europa y América del Norte y la mejora de la cooperación industrial de defensa entre los aliados nos hacen más capaces y más capaces de cumplir con los requisitos de los planes de defensa de la OTAN de manera oportuna. Esto respalda el apoyo inmediato y duradero de los aliados a Ucrania. Seguiremos reduciendo y eliminando, según corresponda, los obstáculos al comercio y la inversión en materia de defensa entre los aliados. Sobre la base del Plan de Acción de Producción de Defensa acordado en la Cumbre de Vilna en 2023, nos comprometemos a hacer más juntos como aliados, incluido el fortalecimiento de la industria de defensa en toda la Alianza, actuar con urgencia para ofrecer las capacidades más críticas y reforzar nuestro compromiso con las normas de la OTAN. Con ese fin, hemos acordado hoy el Compromiso de Expansión de la Capacidad Industrial de la OTAN.

12. La resiliencia nacional y colectiva son una base esencial para una disuasión y una defensa creíbles y para el cumplimiento eficaz de las tareas fundamentales de la Alianza en un enfoque de 360 grados. La resiliencia es una responsabilidad nacional y un compromiso colectivo, arraigado en el artículo 3 del Tratado de Washington. El fortalecimiento de la preparación nacional y de toda la Alianza para la disuasión y la defensa requiere un enfoque de todo el gobierno, la cooperación entre los sectores público y privado y consideraciones de resiliencia social. Nos comprometemos a aprovechar nuestros esfuerzos en curso para fortalecer la resiliencia nacional mediante la integración de la planificación civil en la planificación nacional y colectiva de la defensa en tiempos de paz, crisis y conflicto. Seguiremos impulsando nuestra resiliencia aumentando la conciencia, la preparación y la capacidad colectivas de la Alianza en todos los peligros y en todos los ámbitos, para hacer frente a las crecientes amenazas estratégicas, incluso contra nuestros sistemas democráticos, infraestructura crítica y cadenas de suministro. Emplearemos las capacidades necesarias para detectar, defendernos y

responder a todo el espectro de actividades maliciosas. También adoptaremos medidas concretas para profundizar nuestra cooperación con nuestros socios que participan en esfuerzos similares, en particular la Unión Europea.

13. Los actores estatales y no estatales están utilizando acciones híbridas cada vez más agresivas contra los aliados. Seguiremos preparándonos para las amenazas y los desafíos híbridos, disuadiéndolos, defendiéndonos y contrarrestando esos desafíos. Reiteramos que las operaciones híbridas contra los aliados podrían alcanzar el nivel de un ataque armado y podrían llevar al Consejo del Atlántico Norte a invocar el artículo 5 del Tratado de Washington.

14. Seguiremos desarrollando nuestra capacidad individual y colectiva para analizar y contrarrestar las operaciones hostiles de desinformación y de información errónea. La OTAN está coordinando estrechamente con los aliados y socios. Hemos aumentado nuestros mecanismos de alerta e intercambio y reforzado nuestras respuestas conjuntas, en particular en materia de comunicación estratégica.

15. Esperamos reunirnos con el Presidente Zelensky en el Consejo OTAN-Ucrania. Reafirmamos nuestra inquebrantable solidaridad con el pueblo de Ucrania en la heroica defensa de su nación, su tierra y nuestros valores compartidos. Una Ucrania fuerte, independiente y democrática es vital para la seguridad y la estabilidad de la zona euroatlántica. La lucha de Ucrania por su independencia, soberanía e integridad territorial dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente contribuye directamente a la seguridad euroatlántica. Acogemos con satisfacción los anuncios de los aliados de proporcionar a Ucrania sistemas de defensa aérea adicionales críticos, así como otras capacidades militares. Para ayudar a Ucrania a defenderse hoy y disuadir la agresión rusa en el futuro, hemos:

- Decidió establecer la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para la Asistencia y el Entrenamiento en materia de Seguridad de Ucrania (NSATU, por sus siglas en inglés) con el fin de coordinar el suministro de equipo militar y entrenamiento a Ucrania por parte de los aliados y socios. Su objetivo es dar a Ucrania una asistencia en materia de seguridad duradera, garantizando un apoyo reforzado, previsible y coherente. La NSATU, que operará en los estados aliados, apoyará la autodefensa de Ucrania de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. La NSATU no convertirá a la OTAN en parte del conflicto, según el derecho internacional. Apoyará la transformación de las fuerzas de defensa y seguridad de Ucrania, lo que permitirá una mayor integración de esta última en la OTAN.
- Anunció un [compromiso de asistencia a largo plazo para la seguridad de Ucrania](#), que consistirá en proporcionar equipo militar, asistencia y entrenamiento para ayudar a Ucrania a construir una fuerza capaz de derrotar la agresión rusa. Mediante contribuciones proporcionales, los aliados pretenden proporcionar una financiación básica mínima de 40.000 millones de euros durante el próximo año y proporcionar niveles sostenibles de asistencia en materia de seguridad para que Ucrania pueda prevalecer.
- Impulsó la creación del Centro Conjunto de Análisis, Entrenamiento y Educación OTAN-Ucrania (JATEC), un pilar importante de cooperación práctica, para identificar y aplicar las lecciones de la guerra de Rusia contra Ucrania y aumentar la interoperabilidad de Ucrania con la OTAN.

- Acogió con satisfacción la decisión del Secretario General de nombrar un Representante Superior de la OTAN en Ucrania.

16. Apoyamos plenamente el derecho de Ucrania a elegir sus propios acuerdos de seguridad y decidir su propio futuro, libre de interferencias externas. El futuro de Ucrania está en la OTAN. Ucrania se ha vuelto cada vez más interoperable y se ha integrado políticamente con la Alianza. Acogemos con satisfacción los avances concretos que ha logrado Ucrania desde la Cumbre de Vilnius en las reformas democráticas, económicas y de seguridad que necesita. Mientras Ucrania continúa con esta labor vital, seguiremos apoyándola en su camino irreversible hacia la plena integración euroatlántica, incluida la adhesión a la OTAN. Reafirmamos que estaremos en condiciones de extender una invitación a Ucrania para que se una a la Alianza cuando los aliados estén de acuerdo y se cumplan las condiciones. Las decisiones de la Cumbre de la OTAN y del Consejo OTAN-Ucrania, combinadas con el trabajo en curso de los aliados, constituyen un puente hacia la adhesión de Ucrania a la OTAN. Los aliados seguirán apoyando los avances de Ucrania en materia de interoperabilidad, así como las reformas adicionales en el sector democrático y de seguridad, que los Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN seguirán evaluando a través del Programa Nacional Anual adaptado.

17. Rusia es la única responsable de su guerra de agresión contra Ucrania, una flagrante violación del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas. No puede haber impunidad para los abusos y las violaciones de los derechos humanos, los crímenes de guerra y otras violaciones del derecho internacional cometidos por las fuerzas y los funcionarios rusos. Rusia es responsable de la muerte de miles de civiles y ha causado graves daños a la infraestructura civil. Condenamos en los términos más enérgicos posibles los horribles ataques de Rusia contra el pueblo ucraniano, incluidos los hospitales, el 8 de julio. Rusia debe detener inmediatamente esta guerra y retirar total e incondicionalmente todas sus fuerzas de Ucrania, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nunca reconoceremos las anexiones ilegales de territorio ucraniano por parte de Rusia, incluida Crimea. También pedimos a Rusia que retire todas sus fuerzas de la República de Moldavia y Georgia, estacionadas allí sin su consentimiento.

18. Rusia busca reconfigurar radicalmente la arquitectura de seguridad euroatlántica. La amenaza que Rusia representa para la OTAN, que abarca todos los ámbitos, persistirá a largo plazo. Rusia está reconstruyendo y ampliando sus capacidades militares y continúa con sus violaciones del espacio aéreo y sus actividades provocadoras. Nos solidarizamos con todos los aliados afectados por estas acciones. La OTAN no busca la confrontación y no representa una amenaza para Rusia. Seguimos dispuestos a mantener canales de comunicación con Moscú para mitigar el riesgo y evitar una escalada.

19. Condenamos la retórica nuclear irresponsable de Rusia y sus señales nucleares coercitivas, incluido el anuncio de que instalará armas nucleares en Belarús, que demuestran una postura de intimidación estratégica. Rusia ha aumentado su dependencia de los sistemas de armas nucleares y ha seguido diversificando sus fuerzas nucleares, incluso desarrollando nuevos sistemas nucleares y desplegando capacidades de ataque dual de corto y mediano alcance, todo lo cual plantea una amenaza creciente para la Alianza. Rusia ha violado, aplicado selectivamente y se ha apartado de sus obligaciones y compromisos de larga data en materia de control de armamentos, socavando así la arquitectura mundial de control de armamentos, desarme y no proliferación. Nos oponemos a cualquier colocación de armas nucleares en órbita alrededor de la Tierra, lo que violaría el Artículo IV del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre y amenazaría gravemente la seguridad mundial. Estamos profundamente

preocupados por el supuesto uso de armas químicas por parte de Rusia contra las fuerzas ucranianas.

20. Rusia también ha intensificado sus acciones híbridas agresivas contra los aliados, incluso a través de intermediarios, en una campaña en toda la zona euroatlántica. Estas incluyen sabotaje, actos de violencia, provocaciones en las fronteras aliadas, instrumentalización de la migración irregular, actividades cibernéticas maliciosas, interferencia electrónica, campañas de desinformación e influencia política maligna, así como coerción económica. Estas acciones constituyen una amenaza para la seguridad aliada. Hemos decidido adoptar más medidas para contrarrestar las amenazas o acciones híbridas rusas de forma individual y colectiva, y seguiremos coordinándonos estrechamente. El comportamiento de Rusia no disuadirá a los aliados de su determinación y apoyo a Ucrania. También seguiremos apoyando a nuestros socios más expuestos a la desestabilización rusa, a medida que fortalecen su resiliencia frente a los desafíos híbridos que también están presentes en nuestra vecindad.

21. Estamos decididos a limitar y contrarrestar las acciones agresivas de Rusia y a contrarrestar su capacidad de llevar a cabo actividades desestabilizadoras contra la OTAN y sus aliados. Para nuestra próxima Cumbre, elaboraremos recomendaciones sobre el enfoque estratégico de la OTAN respecto de Rusia, teniendo en cuenta el cambiante entorno de seguridad.

22. La lucha contra el terrorismo sigue siendo esencial para nuestra defensa colectiva. El papel de la OTAN en la lucha contra el terrorismo contribuye a las tres tareas fundamentales de la Alianza y es parte integral de su enfoque integral de disuasión y defensa. Seguiremos contrarrestando, disuadiendo, defendiendo y respondiendo a las amenazas y desafíos que plantean los terroristas y las organizaciones terroristas basándonos en una combinación de medidas de prevención, protección y negación con determinación, resolución y solidaridad. Con el fin de fortalecer aún más el papel de la OTAN en la lucha contra el terrorismo, hoy aprobamos las Directrices de política actualizadas de la OTAN sobre la lucha contra el terrorismo y nuestro Plan de acción actualizado para reforzar el papel de la OTAN en la lucha de la comunidad internacional contra el terrorismo. Estos documentos orientarán la labor de la Alianza en materia de lucha contra el terrorismo e identificarán áreas clave para nuestros esfuerzos a largo plazo. Acogemos con satisfacción el papel desempeñado a este respecto por el Coordinador Especial del Secretario General para la lucha contra el terrorismo.

23. Instamos a todos los países a que no presten ningún tipo de ayuda a la agresión de Rusia. Condenamos a todos aquellos que facilitan y, por lo tanto, prolongan la guerra de Rusia en Ucrania.

24. Belarús sigue facilitando esta guerra poniendo a su disposición su territorio y su infraestructura. La profundización de la integración política y militar de Belarús por parte de Rusia, incluido el despliegue de capacidades y personal militar rusos avanzados, tiene consecuencias negativas para la estabilidad regional y la defensa de la Alianza.

25. La República Popular Democrática de Corea (RPDC) y el Irán están alimentando la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania al proporcionar apoyo militar directo a Rusia, como municiones y vehículos aéreos no tripulados (UAV), lo que afecta gravemente a la seguridad euroatlántica y socava el régimen mundial de no proliferación. Condenamos enérgicamente las exportaciones de proyectiles de artillería y misiles balísticos por parte de la RPDC, que violan numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y observamos con gran preocupación la profundización de los vínculos entre la RPDC y Rusia. Cualquiera

transferencia de misiles balísticos y tecnología conexas por parte del Irán a Rusia representaría una escalada sustancial.

26. La República Popular de China se ha convertido en un facilitador decisivo de la guerra de Rusia contra Ucrania mediante su denominada asociación “sin límites” y su apoyo en gran escala a la base industrial de defensa de Rusia. Esto aumenta la amenaza que Rusia plantea a sus vecinos y a la seguridad euroatlántica. Hacemos un llamamiento a la República Popular de China, en su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con una responsabilidad particular de defender los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, a que cese todo apoyo material y político al esfuerzo bélico de Rusia. Esto incluye la transferencia de materiales de doble uso, como componentes de armas, equipos y materias primas que sirven como insumos para el sector de defensa de Rusia. La República Popular de China no puede permitir la mayor guerra de Europa en la historia reciente sin que esto afecte negativamente a sus intereses y su reputación.

27. La República Popular de China sigue planteando desafíos sistémicos a la seguridad euroatlántica. Hemos visto actividades cibernéticas e híbridas maliciosas sostenidas, incluida la desinformación, provenientes de la República Popular de China. Instamos a la República Popular de China a que cumpla su compromiso de actuar responsablemente en el ciberespacio. Nos preocupan los avances en las capacidades y actividades espaciales de la República Popular de China. Instamos a la República Popular de China a que apoye los esfuerzos internacionales para promover un comportamiento espacial responsable. La República Popular de China sigue ampliando y diversificando rápidamente su arsenal nuclear con más ojivas y un mayor número de sistemas de lanzamiento sofisticados. Instamos a la República Popular de China a que participe en debates estratégicos sobre reducción de riesgos y promueva la estabilidad mediante la transparencia. Seguimos abiertos a un compromiso constructivo con la República Popular de China, incluso para crear una transparencia recíproca con vistas a salvaguardar los intereses de seguridad de la Alianza. Al mismo tiempo, estamos impulsando nuestra conciencia compartida, mejorando nuestra resiliencia y preparación, y protegiendo contra las tácticas coercitivas de la República Popular de China y los esfuerzos por dividir a la Alianza.

28. Las alianzas de la OTAN siguen siendo fundamentales para mejorar la estabilidad, influir positivamente en el entorno de seguridad mundial y defender el derecho internacional. Desempeñan un papel importante en el apoyo a las tres tareas fundamentales de la OTAN y a nuestro enfoque de seguridad de 360 grados. Seguiremos fortaleciendo el diálogo político y la cooperación práctica con los socios, sobre la base del respeto mutuo, el beneficio y el interés tanto de los aliados como de los socios. Nos reunimos en esta Cumbre de aniversario con nuestros socios, en particular para conmemorar los treinta años de la Asociación para la Paz (APP) y el Diálogo Mediterráneo (MD), y los veinte años de la Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICI). Agradecemos a nuestros socios sus importantes contribuciones a las operaciones y misiones de la OTAN. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de Moldavia por continuar con las reformas democráticas a medida que avanza, al igual que Bosnia y Herzegovina, con su integración europea, y nos comprometemos a apoyar sus capacidades de seguridad y defensa, y a mejorar su capacidad para contrarrestar las amenazas híbridas. También estamos fortaleciendo nuestros compromisos con los interlocutores existentes y potenciales más allá del área euroatlántica, cuando hacerlo pueda reforzar nuestra seguridad mutua.

29. La Unión Europea sigue siendo un socio único y esencial para la OTAN. La cooperación OTAN-UE ha alcanzado niveles sin precedentes. Se ha reforzado y ampliado la cooperación

práctica en materia espacial, cibernética, climática y de defensa, así como en tecnologías emergentes y disruptivas. En el contexto de Ucrania, la cooperación OTAN-UE ha adquirido mayor importancia. La OTAN reconoce el valor de una defensa europea más fuerte y capaz que contribuya positivamente a la seguridad transatlántica y global y sea complementaria e interoperable con la OTAN. El desarrollo de capacidades de defensa coherentes, complementarias e interoperables, evitando duplicaciones innecesarias, es fundamental en nuestros esfuerzos conjuntos por hacer más segura la zona euroatlántica. Para la asociación estratégica entre la OTAN y la UE, la participación más plena de los aliados no pertenecientes a la UE en los esfuerzos de defensa de la UE es esencial. Seguiremos reforzando nuestra asociación estratégica en un espíritu de plena apertura mutua, transparencia, complementariedad y respeto por los diferentes mandatos de las organizaciones, la autonomía de toma de decisiones y la integridad institucional, y según lo acordado por las dos organizaciones. Esperamos trabajar estrechamente con el nuevo liderazgo de la UE, sobre la base de nuestra cooperación de larga data.

30. Nos reuniremos con los dirigentes de Australia, Japón, Nueva Zelandia y la República de Corea, así como con la Unión Europea, para debatir los retos comunes en materia de seguridad y las áreas de cooperación. El Indopacífico es importante para la OTAN, dado que los acontecimientos que se producen en esa región afectan directamente a la seguridad euroatlántica. Acogemos con satisfacción las constantes contribuciones de nuestros socios de Asia y el Pacífico a la seguridad euroatlántica. Estamos fortaleciendo el diálogo para hacer frente a los retos transregionales y estamos mejorando nuestra cooperación práctica, incluso mediante proyectos emblemáticos en las áreas de apoyo a Ucrania, ciberdefensa, lucha contra la desinformación y tecnología. Estos proyectos mejorarán nuestra capacidad de trabajar juntos en pos de intereses de seguridad compartidos.

31. Las regiones de los Balcanes Occidentales y del Mar Negro revisten una importancia estratégica para la Alianza. Seguimos firmemente comprometidos con su seguridad y estabilidad. Seguiremos mejorando nuestro diálogo político y nuestra cooperación práctica con los Balcanes Occidentales a fin de apoyar las reformas, la paz y la seguridad regionales y contrarrestar la influencia maligna, incluida la desinformación, las amenazas híbridas y las ciberamenazas, planteadas tanto por agentes estatales como no estatales. Los valores democráticos, el Estado de derecho, las reformas internas y las buenas relaciones de vecindad son vitales para la cooperación regional y la integración euroatlántica, y esperamos que se sigan haciendo avances en este sentido. Seguimos comprometidos con la participación continua de la OTAN en los Balcanes Occidentales, incluso a través de la Fuerza de Kosovo (KFOR) dirigida por la OTAN. Reafirmamos nuestro apoyo constante a los esfuerzos regionales aliados encaminados a defender la seguridad, la protección, la estabilidad y la libertad de navegación en la región del Mar Negro, incluso, según corresponda, a través de la Convención de Montreux de 1936. Acogemos con beneplácito la activación por parte de los tres aliados litorales del Grupo de Trabajo sobre Medidas Contra Minas del Mar Negro. Seguiremos de cerca y evaluando los acontecimientos en la región y mejoraremos nuestro conocimiento de la situación, prestando especial atención a las amenazas a nuestra seguridad y a las posibles oportunidades de una cooperación más estrecha con nuestros socios en la región, según corresponda. La OTAN apoya las aspiraciones euroatlánticas de los países interesados en esta región.

32. La vecindad meridional de la OTAN ofrece oportunidades de cooperación en cuestiones de interés mutuo. Mediante nuestras asociaciones pretendemos fomentar una mayor seguridad y

estabilidad en Oriente Medio y África, contribuyendo a la paz y la prosperidad en la región. En Vilnius, iniciamos una reflexión amplia sobre las amenazas, los desafíos y las oportunidades en el Sur. Hoy hemos adoptado un plan de acción para adoptar un enfoque más firme, estratégico y orientado a los resultados en relación con nuestra vecindad meridional, que se actualizará periódicamente. Hemos invitado al Secretario General a designar un Representante Especial para la vecindad meridional que actuará como punto focal de la OTAN para la región y coordinará los esfuerzos de la OTAN. Reforzaremos nuestro diálogo, nuestro alcance, nuestra visibilidad y nuestros instrumentos existentes de cooperación, como la Iniciativa de Creación de Capacidad de Defensa, el Centro para el Sur y el Centro Regional OTAN-ICI en Kuwait. Junto con el Reino Hachemita de Jordania hemos acordado abrir una Oficina de Enlace de la OTAN en Ammán. Basándonos en el éxito de la Misión de la OTAN en Irak (NMI) y a petición de las autoridades iraquíes, hemos ampliado el alcance de nuestro apoyo a las instituciones de seguridad iraquíes y continuaremos nuestro compromiso a través de la NMI.

33. Hemos acelerado la transformación de la OTAN para hacer frente a las amenazas actuales y futuras y mantener nuestra ventaja tecnológica, incluso mediante la experimentación y una adopción más rápida de tecnologías emergentes, y mediante la transformación digital. Con este fin, aplicaremos nuestra Estrategia revisada de Inteligencia Artificial y las nuevas Estrategias Cuántica y Biotecnológica, y seguiremos promoviendo los principios de uso responsable que sustentan nuestra labor. También aprovecharemos el éxito del Acelerador de Innovación en Defensa para el Atlántico Norte (DIANA) y el Fondo de Innovación de la OTAN (NIF) para seguir invirtiendo en nuestros ecosistemas de innovación. Estamos siguiendo de cerca los avances tecnológicos en el campo de batalla en Ucrania y estamos lanzando nuevas iniciativas de innovación con nuestros socios ucranianos.

34. Seguiremos integrando las consideraciones sobre el cambio climático en todas las tareas fundamentales y mejoraremos nuestros esfuerzos en materia de seguridad energética. El cambio climático es un desafío decisivo que tiene un profundo impacto en nuestra seguridad. La OTAN sigue comprometida con convertirse en la principal organización internacional en la comprensión y adaptación a los impactos del cambio climático y las condiciones meteorológicas extremas en la seguridad. La energía es un factor clave para las tareas fundamentales y las operaciones militares de la OTAN. Nos comprometemos a garantizar un suministro de energía seguro, resiliente y sostenible, incluido el combustible, a nuestras fuerzas militares. La OTAN y sus aliados se están adaptando a la transición energética de manera coherente y coordinada. A medida que adaptamos nuestra Alianza a la transición energética en curso, garantizaremos la capacidad, la eficacia y la interoperabilidad militares.

35. Nos hemos comprometido a integrar las ambiciosas agendas de la OTAN en materia de mujeres, paz y seguridad (MPS) y seguridad humana en todas sus tareas fundamentales. Hoy hemos aprobado una Política actualizada en materia de MPS, que mejorará la integración de las perspectivas de género en todas las actividades y estructuras de la OTAN y promoverá la igualdad de género dentro de la Alianza, lo que permitirá a la OTAN responder mejor a los desafíos de seguridad más amplios. También seguiremos fortaleciendo nuestro enfoque de seguridad humana relacionado con la protección de los civiles y los bienes culturales. En un momento en que se cuestionan el derecho internacional y las normas fundamentales, seguimos plenamente comprometidos con el derecho internacional humanitario.

36. Rendimos homenaje a todos aquellos que trabajan incansablemente por nuestra seguridad colectiva y honramos a todos aquellos que han pagado el precio máximo o han resultado heridos para mantenernos a salvo a nosotros y a sus familias.

37. Hace setenta y cinco años se fundó la OTAN para preservar la paz y promover la estabilidad en la zona euroatlántica. Seguimos firmes en nuestra determinación de proteger a nuestros mil millones de ciudadanos, defender nuestro territorio y salvaguardar nuestra libertad y democracia. Nuestra Alianza ha resistido la prueba del tiempo. Las decisiones que hemos tomado garantizarán que la OTAN siga siendo la piedra angular de nuestra seguridad compartida. Deseamos agradecer al Secretario General Jens Stoltenberg su extraordinario liderazgo durante más de una década al frente de nuestra Alianza, en tiempos difíciles. Prometemos nuestro pleno apoyo a su sucesor, Mark Rutte.

38. Expresamos nuestro agradecimiento por la generosa hospitalidad que nos ha brindado Estados Unidos de América. Esperamos reunirnos nuevamente en nuestra próxima Cumbre en La Haya (Países Bajos) en junio de 2025, seguida de una reunión en Turquía.

Compromiso de asistencia a largo plazo para la seguridad de Ucrania

1. Hoy reafirmamos nuestro compromiso inquebrantable con Ucrania como Estado soberano, democrático e independiente. Para lograrlo, Ucrania necesita nuestro apoyo a largo plazo. Desde el inicio de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, los aliados han proporcionado un apoyo político, económico, militar, financiero y humanitario sin precedentes, incluida una asistencia militar por un valor aproximado de 40.000 millones de euros anuales. Los aliados también han puesto a disposición de Ucrania su capacidad industrial de defensa para satisfacer sus necesidades. Todo ello está teniendo un efecto sustancial, ya que permite a los ucranianos defenderse eficazmente e infligir costos reales y severos a Rusia.

2. Afirmamos nuestra determinación de apoyar a Ucrania en la creación de una fuerza capaz de derrotar la agresión rusa hoy y disuadirla en el futuro. Con ese fin, tenemos la intención de proporcionar una financiación básica mínima de 40.000 millones de euros en el próximo año y de proporcionar niveles sostenibles de asistencia en materia de seguridad para que Ucrania prevalezca, teniendo en cuenta las necesidades de Ucrania, nuestros respectivos procedimientos presupuestarios nacionales y los acuerdos bilaterales de seguridad que los aliados han celebrado con Ucrania. Los Jefes de Estado y de Gobierno reevaluarán las contribuciones de los aliados en futuras cumbres de la OTAN, a partir de la cumbre de la OTAN de 2025 en La Haya.

3. Nuestro compromiso se extiende a los costos relacionados con el suministro de equipo militar, asistencia y capacitación para Ucrania, incluidos:

- Compra de equipamiento militar para Ucrania;
- Apoyo en especie donado a Ucrania;
- Costos relacionados con el mantenimiento, logística y transporte de equipo militar para Ucrania;
- Costos de entrenamiento militar para Ucrania;
- Costos operativos asociados con la prestación de apoyo militar a Ucrania;
- Inversiones y apoyo a la infraestructura y la industria de defensa de Ucrania;

- Todas las contribuciones a los Fondos Fiduciarios de la OTAN para Ucrania, incluida la ayuda no letal.

4. Todo el apoyo de los aliados a Ucrania de acuerdo con los criterios antes mencionados se tendrá en cuenta, ya sea a través de la OTAN, de forma bilateral, multilateral o por cualquier otro medio. Para apoyar una distribución justa de la carga, los aliados procurarán cumplir esta promesa mediante contribuciones proporcionales, incluso teniendo en cuenta su parte del PIB de la Alianza.

5. Los aliados informarán a la OTAN sobre el apoyo prestado en relación con este compromiso dos veces al año; el primer informe incluirá las contribuciones entregadas después del 1 de enero de 2024. Sobre la base de esto, el Secretario General proporcionará una descripción general de todas las contribuciones notificadas a los aliados.

6. Además del apoyo militar contemplado en este compromiso, los Aliados tienen la intención de seguir proporcionando apoyo político, económico, financiero y humanitario a Ucrania.